

El Texto

Redacci3n - 14/06/2011

Buscando el equilibrio, cada Embajada consta de 250 versos en total, y para dotarles de cierto sabor arcaico, en paralelismo a la 3poca que representa la acci3n, utiliz3 el tetr3strofo monorrimo alejandrino, estrofa y m3trica del clasicismo medieval utilizadas por el mester de juglar3a (poemas de M3o Cid, de Alfonso XI, etc.) y el mester de clerec3a (Berceo, Hita...). El verso de 14 s3labas se transforma autom3ticamente en dos heptas3labos merced a la cesura, adquiriendo la agilidad del romance que no aparenta. Para soslayar la rigidez de la consonancia, y salvo alg3n caso aislado, opt3 por la rima asonantada que confiere el lenguaje mayor variedad, espontaneidad y naturalidad.



Siendo Crevillent una poblaci3n biling3e, era l3gico aprovechar esta doble posibilidad expresiva que, al mismo tiempo, encajaba perfectamente para el di3logo entre los embajadores castellano y sarraceno por una parte y por otra entre el sarraceno y el catalanano-aragon3s. Para conferir cierto grado de ranciedad y solera, he procurado imitar algunos aspectos, palabras y giros del castellano medieval, aunque todos ellos son perfectamente asequibles al oyente moderno. En cuanto al valenciano, las mismas diferencias entre el habla actual crevillentina y las formas comunes de otras comarcas de la regi3n confieren por s3- mismas una p3tina de antig3edad aparente, sin necesidad de recurrir a modismos de siglos anteriores. Mediante una revisi3n cr3tica realizada por Manuel Mart3nez Montoya, estas diferencias se han reducido al m3ximo, y las conservadas son plenamente inteligibles para el o3do crevillentino aunque no las utilice en el lenguaje coloquial. Por otra parte, hay divergencias entre la graf3a ortodoxa de algunas palabras y su fon3tica vulgar valenciana, lo que ha inducido a una detallada selecci3n de las m3s afines; y, en algunos casos, no hay inconveniente en que se pronuncien a la manera crevillentina aunque vayan escritas seg3n los c3nones ling3sticos.